ENGICLICA SEXTA.

DONDE SE RECOMIENDAN LAS OBRAS DE LA PROPAGACIÓN DE LA FÉ, DE LA SANTA INFANCIA Y LAS ESCUELAS DE ORIENTE.

CARTA ENCICLICA

DE NUESTRO SANTISIMO SEÑOR LEON

POR LA PROVIDENCIA DIVINA PAPA XIII

A TODOS LOS PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZPBISPOS Y OBISPOS DEL MUNDO CTÓLICO, QUE TIENEN GRACIA Y COMUNION CON LA SILLA APOSTÓLICA.

A todos los Venerables Hermanos Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos del mundo católico que están en gracia y comunion con la Silla Apostólica,

LEON PAPA XIII.

VENERABLES HERMANOS, SALUD Y BENDICION APOSTÓLICA.

La Santa ciudad de Dios, que es la Iglesia, no se halla circunscrita dontro de los confines de ninguna region, y tiene la fuerza, recibida de su Fundador, de dilatar más cada dia el espacio de sus tiendas y de extender las pieles de sus tabernáculos. Este acrecentamiento del pueblo cristia-

---

SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI
LEONIS DIVINA PROVIDENTIA PAPAE XIII

EPISTOLA ENCYCLICA

AD PATRIARCHAS, PRIMATES, ARCHIEPISCOPOS ET EPISCOPOS UNIVERSOS CATHOLICI ORBIS GRATIAM ET COMMUNIONEM CUM APOSTOLICA SEDE HABENTES.

Venerabilibus Fratribus, Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis et Episcopis universis Catholici Orbis, gratiam et communionem cum Apostolica Sede habentibus,

LEO PP. XIII.

VENERABILES FRATRES, SALUTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM.

Sancta Dei civitas quae est Ecclesia, cum nullis regionum finibus contineatur, hanc habet vim a Conditore suo inditam, ut in dies magis dilatet *locum tentorii sui, et pelles tabernaculorum suorum* extendat (Is. LIV, 2). Haec

no, si bien es obra principalmente de la íntima asistencia y ayuda del Espíritu Santo, llévanse á efecto, sin embargo, como es natural, por medios extrínsecos y humanos, siendo propio de la sabiduría de Dios que todas las cosas vayan ordenadas y conducidas á su fin por aquel modo que conviene á la naturaleza de cada una de ellas.

No son, con todo, unos mismos los hombres y los ministerios empleados para crear nuevos ciudadanos á esta Jerusalen terrena.

Porque, en primer lugar, están los que predican la palabra de Dios; y así Cristo enseñó con sus ejemplos y sus oráculos; y así el apóstol Pablo insistía diciendo:

¿Cómo creeremos aquel á quien no oimos?

¿Y cómo oiremos si no vemos á quien predica...? Porque la fé viene por el oído y el oído por la palabra de Cristo.

---

autem christianarum gentium incrementa, quamvis intimo Sancti Spiritus afflatu auxilioque praecipue fiant, extrinsecus tamen hominum opera humanoque more perficiuntur: decet enim sapientiam Dei, eo modo res universas ordinari et ad metam perduci, qui naturae singularum conveniant. Non unum tamen est genus hominum vel officiorum, quorum ope fiat ad hanc terrestrem Sion novorum civium accessio. Nam primae quidem partes eorum sunt, qui praedicant verbum Dei: id exemplis et oraculis suis Christus edocuit; id Paullns Apostolus urgebat iis verbis: *Quomodo credent ei quem non audierunt? quomodo autem audient sine praedicante?.... Ergo fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi* (Rom. X, 14, 17.). —Istud autem munus ad eos pertinet qui rite sacris ini-

Estos oficios, pues, tocan á los que legítimamente han sido iniciados en el sagrado ministerio; á los cuales, por cierto, no poco ayudan y confortan los que suelen ó suministrarles socorros externos, o bien con sus oraciones conseguirles gracias de lo alto. Por lo cual son alabadas en el Evangelio aquellas señoras que á Cristo que evangelizaba el reino de Dios, *auxiliaban con sus propios bienes*: y Pablo da testimonio que á cuantos anuncian el Evangelio, es concedido por voluntad de Dios que vivan del Evangelio. Igualmente sabemos que Cristo á los que le seguian y escuchaban dió este mandamiento: *Suplicad al amo de la miés que lleve á ella á sus operarios*; y que sus primeros discípulos, siguiendo el ejemplo de los Apóstoles, acostumbraban á suplicar á Dios con estas palabras: *Concede á tus siervos que anuncien con toda confianza tu palabra.*

---

tiati fuerint.—His porro operae studiique non parum afferunt qui vel auxilia in rebus externis posita suppeditare, vel fusis ad Deum precibus caelestia charismata conciliare solent. Quapropter laudantur in Evangelio mulieres, quae Christo evangelizanti regnum Dei *ministrabant de facultatibus suis* (Luc. VIII, 3.), et Paullus testatur, iis qui Evangelium annuntiant voluntate Dei concessum esse ut de Evangelio vivant (Cor. IX, 14.). Pari modo assectatores auditoresque suos Christum ita iussisse novimus: *Rogate Dominum messis, ut mittat operarios in messem suam* (Matt. IX, 38; Luc. X, 2.): primosque Eius alumnos, Apostolis praeeuntibus, ita supplicare Deo consuevisse: *Da servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum* (Act. IV, 29.).

Estos dos oficios, que consisten en dar y en orar, además de ser utilísimos para ensanchar los confines del reino de los cielos, tienen la propiedad, á ellos inherente, de poder fácilmente ser ejercidos por todos en cualesquiera de las condiciones humanas. Porque ¿quién se halla en tan mísera fortuna que no pueda dar una moneda ínfima, ó sobrecargado con tantas ocupaciones, que no pueda elevar alguna vez una plegaria á Dios por los nuncios del Santo Evangelio? Y ello ha estado siempre en las costumbres de los hombres apostólicos, y especialmente del Pontífice Romano, á quien incumbe mayormente la solicitud de propagar la fé cristiana, si bien no siempre se observó el mismo modo de emplear tales socorros, sino que fueron varios y diversos, segun la variedad de los lugares, y la diversidad de los tiempos.

Así, siendo la tendencia de nuestra edad la de

Duo haec munia quae in largiendo supplicandoque consistunt, cum perutilia sunt ad regni caelorum fines latius proferendos, tum illud habent proprium, ut ab hominibus cuiuslibet ordinis expleri facile queant. Quis enim est aut tam tenui fortuna, ut exiguam dare stipem, aut tantis rebus occupatus, ut pro nuntiis sacri Evangelii Deum obsecrare aliquandiu prohibeatur? Huiusmodi vero praesidia adhibere semper viri apostolici consueverunt, nominatim Pontifices romani, in quos christianae fidei propagandae maxime incumbit sollicitudo: tametsi non eadem perpetuo ratio fuit haec subsidia comparandi, sed varia et diversa, pro varietate locorum temporumque diversitate.

Cum aetate nostra libeat ardua quaeque coniunctis plurimorum consiliis et viribus aggredi, societates passim

hacer conspirar á árduas empresas los votos y fuerzas del mayor número, vemos unirse ó formarse en todas partes asociaciones, algunas de las cuales se han constituido para promover la Religion en todos los países, siendo entre todas la más eminente aquella pía asociacion formada cerca de sesenta años há en Leon de Francia, que tomó el nombre de *La Propagacion de la Fé*, la cual, en sus principios, tuvo por objeto socorrer á algunos misioneros en América. Mas como el grano de mostaza se convirtiera en árbol gigantesco de grandes y floridas ramas, todas las misiones esparcidas por la haz de la tierra lograron sus activos beneficios.

Esta excelente institucion fué desde luego aprobada por los Pastores de la Iglesia, recogiendo elogios estupendos. Los Romanos Pontífices Pio VII, Leon XII, Pio VIII, Nuestros Predecesores, fer-

---

coire vidimus, quarum nonnullae etiam ob eam caussam sunt initae, ut provehendae in aliquibus regionibus religioni prodessent. Eminet autem inter ceteras pia consociatio ante annos fere sexaginta Lugduni in Galliis coalita, quae a *propagatione fidei* nomen accepit. Haec primum illuc spectavit, ut quibusdam in America missionibus opem ferret: mox tamquam granum sinapis in arborem ingentem excrevit, cuius rami late frondescunt, adeoque ad missiones omnes quae ubique terrarum sunt, actuosam beneficentiam porrigit. Praeclarum hoc institutum celeriter Ecclesiae Pastoribus probatum fuit et luculentis laudum testimoniis honestatum. Romani illud Pontifices Pius VII, Leo XII, Pius VIII, Decessores Nostri et oommendarunt vehementer et Indulgentiarum donis ditaverunt. Ac mul-

vorosamente la recomendaron, enriqueciéndola con los dones de las indulgencias, y con mucho mayor empeño la prometió y con afecto verdaderamente paternal la miró Gregorio XVI, quien, en la carta Encíclica del dia 15 de Agosto del año 40 de este siglo, habló de ella en estos términos;

"Obra verdaderamente grande y santísima, la cual, con ténues oblaciones y ruegos cotidianos á Dios dirigidos por cada uno de los asociados, se sostiene, se acrecienta, se engrandece, y tiene por objeto socorrer á los operarios apostólicos, ejercitar con los neófitos las obras de la caridad cristiana, y librar á los fieles de los ímpetus de la persecucion, Nos la estimamos dignísima de la admiracion de todos los buenos. Ni debe creerse que tantas ventajas y provechos hayan venido en estos últimos tiempos á la Iglesia sin una mira especial de la divina Providencia, porque miéntras estre-

---

to etiam studiosius fovit, et plane caritate paterna complexus est Gregorius XVI, qui in encyclicis litteris die XV mensis Augusti anno huius saeculi quadragesimo datis in hanc sententiam de eodem loquutus est: "Magnum "sane opus et sanctissimum, quod modicis oblationibus et "quotidianis precibus a quolibet sodalium ad Deum fusis "sustinetur, augetur, invalescit, quodque Apostolicis ope- "rariis sustentandis, chrissianaeque caritatis operibus erga "neophytos exercendis, nec non fidelibus ab impetu perse- "cutionum liberandis inductum, bonorum omnium ad- "miratione atque amore dignissimum existimamus. Nec "sine peculiari divinae providentiae consilio tantum "commodi atque utilitatis Ecclesiae nuperrimis hisce "temporibus obvenisse censendum est. Dum enim o-

cha á la amada Esposa de Cristo las maquinaciones de toda especie del enemigo infernal, nada podia suceder más oportuno que lo que aumente en los fieles el deseo de propagar la verdad católica, esforzándose todos, con celo concorde y reunidos recursos, en ganar almas para Cristo."

Despues de lo cual exhortaba á los Obispos á fin de que todos ellos en cada diócesis solícitamente adoptaran los medios de que una institucion tan saludable ganara siempre nuevos incrementos. Y tampoco se desvió de las huellas de su predecesor Pio IX, de gloriosa memoria, que en todas ocasiones tuvo empeño en ayudar á la beneritísima asociacion, promoviendo fructuosamente su prosperidad. Y de hecho, por la autoridad de él, aun más ámpliamente fueron concedidos á los asociados los privilegios de la indulgencia pontificia, y más fué excitada en favor de esta

---

"mnigena inferni hostis machinamenta dilectam Chri- "sti sponsam lacessunt, nihil illi opportunius contingere "poterat, quam ut desiderio propagandae catholicae ve- "ritatis Christifideles inflammati iunctis studiis, colla- "taque ope omnes Christo lucrifacere conarentur." Haec prolocutus, Episcopos hortabatur, sedulo agerent in sua quisque Dioecesi, ut tam salutare institutum nova quotidie incrementa caperet.—Neque a vestigiis Decessoris sui deflexit gloriosae recordationis Pius IX, qui nullam praetermisit occasionem iuvandae societatis meritissimae, eiusque prosperitatis in maius prevehendae. Revera auctoritate eius ampliora pontificalis indulgentiae privilegia in socios collata sunt, excitata ad eius operis subsidium chri-